

“Déborah, ¡entona un cantar!”

Tiempo de espera

Adviento es un tiempo de espera. Esperamos que Dios nazca en nuestros corazones, como se encarna en la carne de María para asumir nuestra humanidad.

De alguna manera, todos y cada uno de nosotros, estamos preñados de Dios. Dios habita en nosotros y la espera del Adviento es un tiempo privilegiado para reconocerlo.

La búsqueda amplía nuestra mirada. Todo embarazo, las madres lo saben bien, es una especie de desierto donde surge, misteriosamente, una presencia. Presencia que se mueve dentro. Así hemos de sentir nosotros a Dios. Patti Mansfield, ve el papel de Nuestra Señora, animándonos a todos a dejarnos fecundar, como Ella, por el Espíritu. Y así dar a luz a Cristo, para traerlo al mundo, ¡Qué maravillosa vocación!

La Biblia nos recuerda que todos hemos de ser "alumbradores de vida". Son realmente "alumbradores de vida" todos los que ponen su carne para que el Dios de la paz y la justicia, nazca en esta tierra. Tierra hoy tan atormentada. Ya es un gran dolor que la propia ciudad donde Dios vino al mundo, donde los ángeles cantaron la paz se vea inundada de tanques y metralletas.

Por eso ya sólo podemos amar. Luchar estos días contra tantas formas de necesidad, de soledad que piden amor. Démosle Dios al mundo. Digamos a la gente que, a la hora de la verdad, como han contado los grandes conversos, solo hay uno que realmente nos quiere de veras. Insistamos recordando a todos que Dios nos ama.

Hoy me he sentido muy feliz. Estaba desayunando cuando ha madrugado el teléfono. Llamaban de una librería francesa, la famosa de Henri Abellan, donde los escolares de varias generaciones hemos comprado los libros de francés. Avisaban que había llegado el libro que yo pedí.

Perplejidad. No había entrado en esa librería en mucho tiempo. De repente recordé que hace un año me hizo empujar la puerta un libro descubierto en el escaparate: “La enfermedad busca curarnos”. Es también de los que se leen de un tirón y del que tendríamos mucho que hablar. Por lo visto, ese día debí pedirles el libro ahora recién llegado que ya ni recordaba.

Y me emocionó porque lo había editado Gallimard en 2008. ¡Tinta fresca! Eran los salmos traducidos por Paul Claudel. Cuando poco después, el libro entró en casa, lucía una de esas bandas publicitarias que animan a la lectura. En papel rojo y con enormes letras, estas palabras, sin cita: **“Comprends –tu ce que cela veut dire que Je t’aime?”**

Esta declaración de amor invadiendo la casa cuando tomaba mi tostada de pan con aceite, me conmovió.

¡Buena manera de comenzar el Adviento! Y como hay que empezar por el amor. Os la envió yo también, aunque no tengáis la taza de café en la mano.

“¿Comprendes lo que quiere decir que Yo te amo?”

Y nos parece que, con esta irrupción impaciente, el Señor viene a todos nosotros en, Adviento, como el amado del Cántico.

Un abrazo.

Déborah

